

Informe sobre el movimiento entre las obreras austríacas
Primer Congreso Internacional de Mujeres Socialistas
17 agosto de 1907

(Versión al castellano desde “Rapport sur le Mouvement parmi les Ouvrières Austrichiennes”, en *Rapports pour la Première Conférence Internationale des Femmes Socialistes*, tenue à Stuttgart le samedi 17 août 1907 à 9 heures du matin dans la salle de la Liederhalle, páginas 17-20)

El movimiento de las obreras de nuestro país está adherido al movimiento obrero general. No tenemos sindicatos de mujeres; incluso en las ramas en las que el 90% de los obreros son mujeres y en las organizaciones en las que predominan las mujeres, están organizadas en común con los hombres.

A fines del año 1906, 42.000 obreras pertenecían a los sindicatos; en 1905 había en ellos 28.000 obreras; ello significa un aumento del 33% en un año. Esas 42.000 obreras están repartidas en las siguientes ramas de la industria:

Jornaleras en trabajos de construcción	1.7331
Obreras de cervecerías y tonelerías	229
Encuadernadoras	1.3781
Obreras de imprenta y litografía	1.087
Techadoras	3
Torneras	90
Metalúrgicas	2.079
Obreras del cristal (Tannwald)	610
Orfebres	80
Obreras cinturones y bronce	536
Empleadas de comercio	161
Obreras del transporte comercial	229
Guanteras	48
Obreras de la industria a domicilio	1.176
Obreras forestales	457
Sombrereras	546
Camareras de vino	18
Peleteras	57
Obreras agrícolas y similares	39
Obreras de la industria del cuero	194
Obreras de bolsos finos y marroquinería	31
Obreras del papel, caucho y fábricas quirúrgicas	3.582
Obreras de la porcelana	1.391
Empleadas en el servicio privada	367
Guarnicioneras y obreras del bolso	63
Porteadoras de navío	300
Obreras de la industria del paraguas	282
Costureras y modistas	350
Zapateras	506
Pedreras	5
Tabaqueras	4.495
Obreras del textil	15.455
Obreras de la cerámica	249

Distribuidoras de prensa	704
Ladrilleras (teja)	9
Obreras confiteras	175
Diversos oficios	226
TOTAL	42.190

Las mujeres forman parte de los comités ejecutivos de las organizaciones sindicales en todas partes donde existe un número de obreras organizadas, aunque poco considerable, o incluso en el caso en que entre ellas haya una camarada con talento y propensión a hacerlo.

En el movimiento político las obreras también gozan de los mismos derechos que los hombres. En las organizaciones políticas no se puede admitir a las mujeres (según el artículo 30 de la ley sobre asociaciones y reuniones). Pero, como el movimiento político no se limita a la vida de los círculos, sino que está centrado en las llamadas agrupaciones de calle o casa, las mujeres tienen las mismas posibilidades que los hombres para actuar en la vida política. Las camaradas cobran en el domicilio de los miembros las cotizaciones del partido, distribuyen diario y volantes, pertenecen a los comités de distrito y participan en las reuniones electorales. Que todo esto se realice en una medida todavía demasiado débil se debe más a la falta de tiempo libre de la mujer trabajadora, por una parte, y, por otra parte, a los prejuicios de sexo que hay que superar. Por lo demás, estos males son los mismos en todos los países en los que la mujer es obrera, esposa y madre a la vez. Congresos del partido obrero y de los sindicatos ya se han ocupado en la cuestión de las obreras y han buscado los medios aptos para sacudir la indiferencia del proletariado femenino a fin de ganar a las mujeres proletarias para la organización. Los éxitos en este trabajo se muestran en los números arriba mencionados. También se han celebrado dos conferencias de mujeres del Austria alemana, en lo primero que se han ocupado esas conferencias ha sido en las cuestiones de propaganda, organización y de las leyes protectoras del trabajo de las mujeres. La primera conferencia de las mujeres en 1898 decidió la creación del comité de mujeres del imperio que tiene la tarea de realizar la propaganda entre las obreras y propagar la educación y la conciencia de clase entre las obreras y, llegado el caso, organizar reuniones y manifestaciones por las reivindicaciones especiales de las obreras. El comité de mujeres, como su nombre indica, tiene su esfera de acción en toda Austria donde predomina la lengua alemana, y recibe subvenciones del ejecutivo del partido, del comité general de los sindicatos y de la organización socialista de la Baja Austria. Hasta el presente, el comité de mujeres no cuenta con otros ingresos.

El comité de las mujeres del imperio delega a conferenciantes para las reuniones políticas y sindicales, envía también delegadas a los congresos y asambleas sindicales de rama de industria en las que el trabajo femenino juega un papel y, fortalecido con la experiencia adquirida en la propaganda, ofrece su opinión y consejos para alcanzar mayores éxitos entre las obreras. En caso de huelga y de lockout que comprometa a las obreras, el comité se pone a disposición de los obreros y las obreras para animar a estas últimas a perseverar.

El comité de mujeres participa en todas las acciones políticas del partido. Durante el combate por el sufragio universal para los hombres, las camaradas participaron de forma importante convocando numerosas reuniones públicas de mujeres y participando en las manifestaciones callejeras. Cuando el partido se aprestó para la huelga general el comité redactó un volante que se distribuyó entre las obreras de Viena en la cantidad de 150.000 ejemplares, la huelga general tenía que declararse primero en Viena. Cuando por fin se logró el voto universal para los hombres, la lucha electoral se entabló enseguida. Las camaradas se lanzaron de inmediato al combate realizando una asidua propaganda

mediante reuniones públicas y distribución de volantes; participaron también en la lucha durante las elecciones principales y los recuentos.

El comité de mujeres siempre ha desplegado una eficaz actividad cuando se ha tratado de protestar contra la opresión y explotación de los trabajadores. En numerosos mítines de protesta contra la usurera política aduanera seguida por el gobierno. Se emprendió una agitación especial contra la carestía de la vida. La *Arbeiterinnen-Zeitung*, el diario de propaganda de las obreras austríacas que se publica dos veces por mes, tiene una tirada de 11.000 ejemplares que apoyan las acciones del comité. Una mujer forma parte del comité ejecutivo del partido, otra del comité general de los sindicatos unidos, y esas ciudadanas son al mismo tiempo miembros del comité de mujeres del imperio, de forma que se garantiza la unidad de acción y propaganda. Después de que fuese elegido por sufragio universal e igual masculino el Reichsrat, entró en él una gran fracción de diputados socialistas que inmediatamente comenzó a trabajar. Resolvió de acuerdo con los deseos de las mujeres socialistas, que pedían la extensión del derecho de sufragio a las mujeres. Están en preparación proyectos de ley de protección de las obreras.

En Austria en general, el comité y las camaradas femeninas no cesarán en su despliegue de la necesaria energía para apoyar sus reivindicaciones en cuanto sesione de nuevo el parlamento. La reivindicación de derecho políticos, sobre todo los electorales y de elegibilidad para el sexo femenino, recibirá aun más simpatías teniendo en cuenta que cada vez se hace sentir más duramente la carestía de la vida. La intención del gobierno de crear un seguro estatal para la vejez y la invalidez únicamente, no para las viudas y huérfanos, también hará estallar protestas impetuosas entre las mujeres y la reivindicación del sufragio activo y pasivo para las mujeres se beneficiará de ellas.

Queda por señalar que el movimiento entre las obreras austríacas es puramente proletario y socialista. Los 42.000 miembros femeninos de los sindicatos son también tan socialistas como las mujeres pertenecientes a las sociedades educativas para mujeres y a las organizaciones políticas. El diario socialista *Die Arbeiterinnen-Zeitung* lo leen sobre todo obreras sindicadas. La conquista del sufragio universal para los hombres y el victorioso resultado de las primeras elecciones, en las que los socialistas han ganado 87 escaños en el parlamento, ha despertado entre las mujeres el entusiasmo y deseo de combate; confiamos y esperamos que el próximo invierno el movimiento entre las obreras ganará nuevas fuerzas y que la organización de las mujeres hará importantes progresos a pesar de las leyes reaccionarias sobre las reuniones.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es